

MÉRIDA 2009, PRIMER PASO PARA

UN PROGRAMA DE CIUDADES INTERMEDIAS EN VENEZUELA.

RESUMEN.

Venezuela, en un siglo, a medida que aumentaba la población, se urbanizó aceleradamente (del 20% de población urbana en 1900 al 90% en el 2000), derivando de ello enormes problemas socio ambientales. Se plantea a partir de este evento, integrar acciones por la calidad de la vida y el bienestar generalizado hacia el desarrollo sostenible: sistema de ciudades y cuencas bajo el principio de **no sobrepasar (o equilibrar) la capacidad de carga de los ecosistemas**. Aplicar para ello: 1) lineamientos de la Agenda 21 en el marco de las metas del milenio y la “Década 2005-2014 de Educación para la Sostenibilidad”, 2) Urbanismo con Urbanidad en territorios bajo “Proyectos Comunitarios de Gestión Ambiental” (PROCOGESTA).

Al crearse la Agenda Ciudad desde 2009 en la ULA, que a todos nos articule incluidos ciudadanos y Consejos Comunales, se espera 3) instaurar en la ciudad de Mérida y sus cuencas, un Laboratorio de Gestión Integral de Ciudad Intermedia: Descentralizada, con Proyectos Locales a Escala Humana, primer paso para 4) promover la Red de Ciudades Intermedias en Venezuela, con la experiencia del programa mundial de ciudades intermedias CIMES.

Palabras Claves: Urbanidad. Educación. Participación. Proyectos Comunitarios.

Luis Jugo Burguera, autor. Breve currículo. Arquitecto 1974 graduado en la **Universidad de Los Andes ULA**, Mérida. Certificado de Tercer Ciclo 1979 en “Análisis Regional y Ordenación del Espacio” en el **Instituto de Estudios del Desarrollo Económico y Social**, Universidad de Paris I Panteón-Sorbona, París. Especialidad en Formación Ambiental 1994 en **FLACAM Foro Latinoamericano en Ciencias Ambientales**, La Plata, Argentina (Cátedra UNESCO para el Desarrollo Sostenible) y CIDIAT-ULA **Centro Interamericano de Desarrollo e Investigación Ambiental y Territorial**. Profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Los Andes desde 1974, jubilado en 1999 y activo *ad honorem* desde esa fecha. Miembro activo de la **Comisión Universitaria de Asuntos Ambientales de la Universidad de Los Andes** desde 1989 y su Secretario Ejecutivo desde 2007. Autor de: 1. “Ríos y Municipios como Proyectos Socio-Ambientales. Mérida: Ciudad Educativa-Ciudad Parque: la ciudad y el río Albarregas por el desarrollo sostenible local” (1ª edición, 1995, pp.70; 2ª edición ampliada 2005, pp. 258). 2. “El desarrollo integral de las comunidades populares”, 2004, pp 370. 3. “Universidad y Desarrollo en Venezuela” 2008, en web. 4. Libros, artículos, ensayos, traducciones, etc., consultables en web en www.saber.ula.ve. 5. Promotor de eventos académicos y programas socio ambientales en la radio ULA FM 107.7: Estudio ULA Musical desde 2001 y Aula Ambiental desde 2002. Teléfono habitación 0274.2633944. No usa teléfono celular. E-mails: ljugo@ula.ve ambienteduca@hotmail.com , ambienteduca@gmail.com .

1. Fragmentación de la Red Social en Mérida (1969-2009) en el contexto Venezuela.

En 1969 empezamos estudiar con el profesor Paolo D'Onghia el problema de los barrios de Mérida, y por ello culminé en marzo de 1974 mi tesis de grado planteando en el área metropolitana un **“macrosistema”** constituido por **“microsistemas de barrios”** basado a nivel metropolitano en: 1. un movimiento y una economía popular para organizar la población desfavorecida en procesos de autogestión, por la calidad de la vida y el bienestar generalizado hacia un desarrollo integral, como un ejemplo de lo que había que hacer en las ciudades. Y: 2. Un **“microsistema de barrios”**, que era un plan local de integración de varias asentamientos urbanos no regulados cercanos (diseñando un Barrio Parque en un ámbito local del Parque Albarregas, a 200 metros de la Plaza Bolívar, para los barrios Pueblo Nuevo, Simón Bolívar y Santo Domingo), regularizando entre otros para la autogestión, los siguientes sistemas como red de capas para el diseño (a la manera del método de Ian McHarg contenido en *Desig with Nature*): 1. sistema educativo-productivo y de capacitación laboral, 2. sistema económico de producción-distribución-consumo, 3. sistema de zonas residenciales, 4. sistema de áreas verdes y de recreación en zonas de protección-zonas productivas de alimentos-zonas parques y recreación; todos integrados por 5. un sistema de circulación en red peatonal—fundamental: la ciudad hay que recuperarla para la gente y no para los carros—y red vehicular. (Jugo, 2004)

Se trataba en síntesis de hacer renovación urbana en el ámbito de los barrios: En el fondo era plantear la ordenación del espacio público para ordenar la vida comunitaria, desde las células urbanas más conflictivas y complejas de la ciudad. Cada microsistema debía tener un Centro Vecinal Comunitario y una red de Sub-Centros Vecinales, espacios de encuentro e intercambio (entre sí, con la ciudad). Se trataba de fortalecer todo lo que significara la organización comunitaria por autogestión. No sólo aprender a ser, sino aprender a emprender.

Al tomar posesión del gobierno en marzo de 1974, el Presidente Pérez entre sus miles de decretos del primer año (no se daban abasto para ejecutarlos) se incluye el 332 para “las áreas marginales”. Allí plantea integrar los barrios cercanos—que llamaron “Unidades de Ordenamiento” y aunque se planteaba el desarrollo físico y el desarrollo social, el trabajo no se planteó seriamente la organización de la comunidad, ni la autogestión, ni el desarrollo socioeconómico ni el socioambiental, ni se plantearon Centros Vecinales Comunitarios sino Módulos de Servicios y en el caso de los tres barrios referidos de Mérida, en el terreno que en la propuesta de 1974 se proponía el Centro Vecinal Comunitario, se construyó un módulo de Servicios: no como un espacio de encuentro, de hecho ni siquiera tiene una plaza, sino como dos galpones con sedes para algunas instituciones del Estado. En otro nivel y desvinculado se

construyó un preescolar y en un espacio residual posteriormente una cancha techada, sin plan de conjunto ni una adecuada integración al barrio. Es decir, no hubo proyecto integral, sino proyectos específicos aislados. No hubo ejes estructurantes del espacio urbano. (Dibujo p.20)

A fines de la década de los 70 se aprobó la Ley de las Asociaciones de Vecinos, que se promovieron a nivel nacional, buscando siempre los partidos políticos dominarlas para manipularlas y crecer y mantener su militancia. Pero al no sentir resultados tangibles para la mejora de su calidad de vida, la gente terminó dejando de votar, y la democracia participativa, manipuladora, se fue distorsionando. Los niños y los jóvenes de los 60 y los 70, sin una buena educación-capacitación ni buenas oportunidades de incorporarse al empleo, se convirtieron en adultos, muchos sin perspectivas, y arreció en muchos la desorientación que lleva a la delincuencia, y que significó para la sociedad el incremento progresivo de la inseguridad social, en los años 80, los 90, uno de los principales problemas de hoy entre 2000-2009.

Hitos en la historia social de Venezuela fueron 1987 en Mérida (la violencia urbana nunca vista desatada por la muerte del estudiante Carvallo Cantor), en 1989 el Caracazo (“el día que bajaron los cerros— la gente que puebla de barrios los cerros de Caracas”) donde la población fue reprimida por las fuerzas armadas. Luego en 1992 el intento abortado de golpe de Estado, que culminó con Chávez como líder del “por ahora”, quien aglutinó las esperanzas de la mayoría al elegirlo Presidente en 1999, planteando la “democracia participativa”. La ofensiva verbal del líder y el gobierno ha dividido al país en dos partes totalmente confrontadas, que no se comunican. El radicalismo político implicó intento de golpe en abril de 2002. La primera Ley aprobada después del golpe fue La Ley de los Consejos Locales de Planificación, que promovía la red de los Consejos Comunales—que buscó eliminar las Asociaciones de Vecinos. En 2006 se aprobó una Ley específica para los Consejos Comunales, actualmente en revisión —los Consejos Comunales proliferaron en todo el país y en 2009, para la ordenación urbana se plantean formar Comunas (como los microsistemas que ya yo planteaba en 1974) o como mancomunidades en un área metropolitana—el caso de Chama eje Ejido-Tabay.

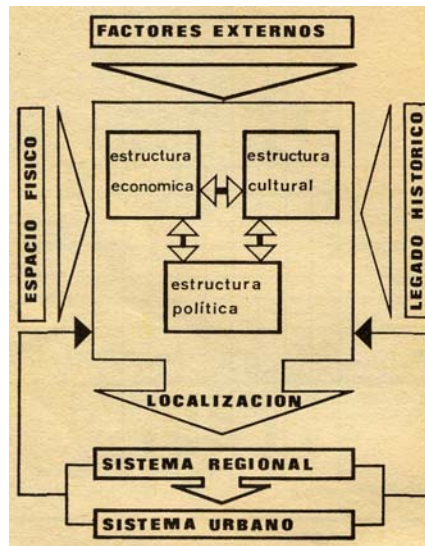
Sin embargo, los avances comunitarios aún no destacan en el desarrollo del país. Sin una adecuada “educación para la participación” más la confrontación política de la población a nivel de todos los estratos sociales, en mayor o menor proporción, la “democracia participativa” no ha significado ni la integración de la gente en una acción conjunta, ni la visión integral de los problemas locales. No se ha logrado erradicar al formular los problemas y necesidades “el a, b, c, de las solicitudes: aceras, brocales y calles”, cuando hay graves problemas estructurales socio ambientales, tanto a nivel comunitario, como a nivel parroquial,

urbano y territorial: quizás el primero ellos sea la pobreza mental que nos caracteriza (atacando la pobreza mental, se comienza a erradicar la pobreza espiritual y con ambas, el ser, el individuo empieza a enfrentar la pobreza física suya, la de la familia, la de su entorno, la de su comunidad). De allí deriva el problema de la basura (consumo irresponsable, no separación de desechos pensando que la responsabilidad es del servicio de Aseo Urbano del Municipio y sin saber que los rellenos sanitarios son sólo solución transitoria, proliferación de problemas). Separando desechos se obtiene materia prima: orgánica para generar abono, implantar viveros y plantear el manejo integral de las cuencas—incluir la precaución y el manejo de riesgos—donde estamos alojados: reforestación (6 millones de hectáreas de bosques han desaparecido por mano humana en los Andes venezolanos), paisajismo (revegetar y diseñar con la naturaleza los asentamientos humanos, sombreando las redes peatonales y vehiculares, para: mejorar el microclima, protegernos de los rayos solares y ayudar a reducir los efectos locales del calentamiento global) y planteando la red de huertos urbanos—en ciudades ecológicas en China han planteado, con tecnologías actuales, producir alimentos en un galpón de una hectárea, que a cielo abierto requerirían 100 hectáreas. Para ello generalizar en la población la práctica de jardinería y horticultura—en todos los niveles educativos, INCES, programas de consejos comunales, no sólo para la soberanía alimentaria local—sino para reinstaurar las enseñanzas ancestrales de huertos medicinales y jardines; no sólo para embellecer zonas residenciales, comunitarias y el espacio público, sino buscando desarrollar la apicultura, cultivo de panales, la producción de miel para exportación. Imagínense instaurar la sana competencia, el Concurso Anual entre comunidades por la mejor miel—implica estudiar las especies vegetales florales, las abejas y organizarnos local y regionalmente.

2. Una metodología para abordar “La Formación Social de un país”.

Cuando culminé en 1974 un planteamiento urbano para el área metropolitana de Mérida e ingresar como personal académico en la Universidad de Los Andes, continué planteándome el quehacer de la universidad en torno al desarrollo integral en Venezuela y ese fue el tema de la tesis de maestría en 1979, en la cual tuve que ahondar en la formación e historia del país, de la educación, del sistema educativo y del subsistema universitario (Jugo 2009). Para orientarme en esta investigación y dilucidar este problema, ya que implicaba entender cómo se había conformado estructuralmente el país, su sistema regional y de ciudades, me fue de enorme utilidad el planteamiento metodológico desarrollado en el CENDES-UCV (Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela) en la década de los sesenta y contenido en el libro “Ciudad, Región y Subdesarrollo” publicado en 1973 por el profesor

Fernando Travesio, el cual considero trascendental incluso para poder entender las realidades regionales y locales. El esquema es el siguiente:



Enfoque Estructural de la Formación Social de un País.

Fuente: Fernando Travesio: Ciudad Región y Subdesarrollo. P. 16, 1973. (Tomado de Jugo, 2008)

Me atrevo a interpretarlo así: en la formación social de un país (o un territorio, o una cuenca) sobre la base de un espacio físico (una base estructural ambiental formada en millones de años) influyen un legado histórico y factores externos (una base cultural que deriva de una historia de algunos siglos, en algunos casos, uno o pocos milenios), para articular, en las cuencas y subcuencas, un tejido que integra tres estructuras: una económica, una cultural y una política, que van generando la localización de asentamientos humanos en el territorio, dando lugar a un sistema regional (sistema de ciudades) y un sistema urbano. A lo largo de las décadas he llegado a la conclusión de que las cuencas no sólo son las unidades fisiográficas del territorio, sino también las unidades sociográficas del desarrollo. Por muy cercanas que estén, las costumbres de la gente, la cultura, varían de una cuenca a otra. En relación a la búsqueda del desarrollo integral (hoy sustentable o sostenible: una premisa incluida en 1999 en el artículo 128 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela) y la ordenación del territorio, creo que una clave fundamental es, plantear el desarrollo por cuencas y subcuencas, integrando por autogestión a la población que allí vive y su arraigo, **sin sobrepasar la capacidad de carga de los ecosistemas**. El máximo volumen de agua aprovechable para el uso de la población en una cuenca, es y debe ser la variable fundamental para determinar el umbral máximo de población que puede albergar ese territorio. **Igual se podría calcular para la biosfera, que es el gran ecosistema finito.**

3. Un Marco Referencial: El Planeta, Venezuela, la Biosfera, la Humanidad y la Noosfera.

3.1. Al Siglo XXI se le puede considerar entre otras denominaciones, **el siglo de las ciudades o el siglo del urbanismo**. De hecho hace pocos años, en la primera década de este siglo no sólo ya pasamos a ser más de 7000 millones de habitantes en el planeta, sino que ya más del 50% de la población mundial está viviendo en ciudades, asentamientos humanos. Y la mayoría de la población urbana está en las llamadas ciudades intermedias.

3.2. Para muchos países el siglo XX puede ser llamado entre otras denominaciones el siglo de la urbanización, un fenómeno que toma dimensiones relevantes en la historia en el siglo XIX en Inglaterra y Francia, países pioneros de la industrialización, a los que se van sumando países europeos y Estados Unidos y progresivamente, todo el mundo. El desarraigo de grandes masas de población rural buscando empleo y una mejor calidad de vida en unas ciudades que no estaban preparadas para recibirlos, hizo que surgieran innumerables sectores pobres densamente poblados en las urbes. Por el hacinamiento en que vivían no contaban con las condiciones mínimas de salubridad ni de otros factores de la vida social, deteriorándose al tiempo el entorno ambiental de los asentamientos humanos. Se impulsaron en el siglo XIX las primeras leyes que comienzan a regular la vida urbana. Nace así el urbanismo como ciencia.

3.3. En América Latina la hora del urbanismo como un proceso irreversible llegó desde inicios del siglo XX, en algunos países en forma más acelerada que en otros. En Venezuela se pasó del aproximadamente 20% de población urbana en 1900 al 90% en el año 2000, y desde mediados del siglo más del 30% de la población está asentada en el eje urbano constituido por Caracas-Maracay-Valencia entre dos puertos: La Guaira y Puerto Cabello.

Venezuela. Repartición Geográfica de la Población Urbana y Rural. (1961)



Fuente: José E. Lopez, Tendencias Recientes de la Población Venezolana, ULA, Mérida (1968)

El mapa indica el legado histórico de la localización de poblaciones en el territorio venezolano para 1971, que se inicia en la colonia con las economías de enclave en los puertos por donde salían las exportaciones. Esta localización es estructural y no debe haber variado mucho los porcentajes. Para esa fecha el 77,9% de la población se alojaba en el eje andino costero (18,5% del territorio), que es de paso el que goza de mejor clima. El 17,1% se ubicaba en los llanos (31,5% del territorio) grandes espacios muchos inundables en períodos de lluvia y el 4,8% de la población en Guayana, el 50,1% del territorio hoy integrada por los Estados Bolívar y Amazonas, con grandes extensiones de selva, importantes cuencas y diversas culturas de etnias indígenas, que con otros pueblos en las otras partes del territorio, constituyen lo más ancestral de las culturas autóctonas (espacios y culturas a preservar con miras a un nuevo tipo de desarrollo socio ambiental, humano sostenible y o sustentable).

Otros países de América Latina mantienen porcentajes más altos de población rural, pero sus condiciones de vida, pobre, generalmente ha impulsado el desarraigo de la gente que tiende a migrar a los centros urbanos. Son tan numerosas y complejas las variables de toda índole que causan este fenómeno que involucra de alguna manera a todas las profesiones e instituciones, a toda la población. El enfoque de su tratamiento debe ser considerado en función integral, holística. La complejidad de los procesos urbanos se acelera a mediados del siglo XX a partir de la Segunda Guerra Mundial por la masificación—aumento de la población y su agrupación en asentamientos—y los procesos de modernización en función de dos estilos de desarrollo confrontados, en el marco de una guerra fría, que deriva de la confrontación de dos modelos económicos—capitalismo y socialismo—el primero con la preponderancia en lo económico y el segundo en lo social. Hasta 2009 la confrontación no ha favorecido la misión del sistema de las Naciones Unidas ONU o NNUU: convertir las industrias de guerra para un mundo de paz. Pobreza y deterioro ambiental aumentaron desmesuradamente, en las últimas seis décadas y el foso económico entre naciones ricas y pobres, crece, en vez de disminuir.

3.4. 1970-1980. Ecodesarrollo. Educación Permanente. Ciudad Educativa. Educación Ambiental. En respuesta al deterioro socio ambiental se impulsa desde las Naciones Unidas entre muchos aspectos el análisis de la cuestión socio ambiental. Frente a un desarrollo economicista **se plantea en 1972 un Ecodesarrollo.** En el informe “Aprender a Ser”, por una Comisión Internacional sobre el Futuro de la Educación para la UNESCO en 1972, plantea dos fundamentos para el futuro: **La “educación permanente” (toda la vida se aprende) y la “Ciudad Educativa”** (todos los ámbitos urbanos y territoriales y todas las actividades humanas tienen su carga educativa). Se cuestionan los estilos de educación previos y hasta en

el caso de Iván Illich se llega a plantear la desaparición de la escuela como institución mediatizada del ser humano. Ello lleva a pensar en la educación implícita en la cultura de la familia, de la vecindad, de la comunidad, de la ciudad, del territorio. El primer concepto se adopta casi de inmediato en todos los países desde **1972**, el segundo sólo tiende a convertirse en movimiento mundial desde **1992** con la “Carta de las Ciudades Educadoras” (buscar en web) tras realizarse un encuentro al respecto en Barcelona, España. Desde la UNESCO igualmente se define en la década de los 70 a la Educación Ambiental como un eje transversal en todo sistema educativo, planteamiento de gran importancia en todas partes: en Venezuela se consagra en el artículo 107 de la Constitución de 1999, como “obligatoria en los niveles y modalidades del sistema educativo, así como también en la educación ciudadana no formal”.

3.5. 1990-2015. Desarrollo Humano Sostenible o Sustentable. Agenda 21. Metas del Milenio. Década Mundial 2005-2014 de Educación para la Sustentabilidad. Pero en los años 70 fracasaron todas las expectativas de generar un Nuevo Orden Económico Internacional desde la ONU y fracasó la alternativa de los países del Diálogo Norte-Sur. El desconcierto entre países del Tercer Mundo tampoco hizo posible el diálogo Sur-Sur que se llegó a plantear como alternativa. Se recreó el neoliberalismo, y en buena parte con los ingresos de los países petroleros invertidos en el Primer mundo (capitalista, pues no confiaban en poner fondos administrados en el Tercer Mundo), se concedieron a los países del Tercer Mundo créditos con intereses variables “para impulsar el desarrollo”, que impulsaron la crisis de las economías de los países periféricos en el problema de la deuda externa (o deuda eterna): y así en las décadas de los 80 y de los 90 hubo tal estancamiento y regresiones en el progreso social y económico que se consideraron “décadas perdidas para el desarrollo” de sus pueblos”. Ante el avance del deterioro ambiental surge desde los ochenta y evoluciona la noción de Ecodesarrollo hacia la de “Desarrollo Sostenible”, que es adoptada universalmente en 1992 en la Cumbre de la Tierra en Rio de Janeiro, la cual cuenta además con la Agenda 21, un marco complejo de normas para orientar a la sociedad hacia la sostenibilidad. En 1995 en la Cumbre Social se le acuña el término Humano al Desarrollo Sostenible en Copenhague.

En la víspera del año 2000 la ONU confirma que no se han cumplido las metas para el desarrollo en múltiples aspectos: salubridad, educación, combate a la pobreza y deterioro ambiental entre otros, y proponen las Metas del Milenio con el objeto de estimular a los países a avanzar en todas las dimensiones del desarrollo sostenible para el año 2015. Pero al inicio del siglo XXI las guerras continúan y el país más poderoso, EEUU recibe un ataque sorpresivo en 2001. En el fondo la guerra fría nunca ha terminado—incluso se ha hablado de

“guerra de las galaxias” que no fue sino planear una inversión desmesurada para un sistema defensivo de los Estados Unidos contra ocasionales misiles, y se inicia la “guerra contra el terrorismo”—más de 860 bases militares tiene actualmente EEUU en el mundo. La industria de las armas sigue siendo el negocio más lucrativo para contados países: las inversiones en armamentos para la guerra distraen ingentes recursos que son necesarios para la consolidación de la paz y el bienestar humano en todos los países. **Los países industrializados desde la década de los 70 han prometido destinar por lo menos un 0,7% de su Producto Interno Bruto para aunar el desarrollo en los países menos desfavorecidos incluyendo además la transferencia de tecnología, pero nunca han cumplido. La cooperación internacional siempre ha sido interesada.** Con ello se ha demostrado que no podemos contar con ellos y que los problemas tenemos que resolverlos nosotros mismos. En buena medida no se puede contar con que nadie vaya a ayudar de buena fe a resolver los problemas de los pueblos. Es un problema de cada pueblo y de regiones que agrupan a pueblos con problemas comunes, como pobreza, medio ambiente, inequidad, desequilibrios. **Ante esta amenaza compleja que persiste,** las NNUU decreta la “**Década 2005-2014 como la Década Mundial de Educación para la Sostenibilidad**” una intención que en Venezuela casi nadie sabe que está corriendo.

De allí que cada ciudad, sistema de ciudades por cuencas y subcuencas, y para cada región de Venezuela según la escala del territorio, y **considerando la máxima capacidad de carga que puede albergar cada espacio, cada cuenca, cada territorio, debe plantearse lo que significa poner en práctica para dotarnos y poner a operar de inmediato, un Plan de Educación para la Sostenibilidad para los próximos cuatro años (2010-2014),** con sus programas anuales en fases trimestrales, y programas mensuales y semanales. Un Plan que vincule instituciones educativas y asistenciales con organizaciones comunitarias y zonas residenciales, bajo la concertación de instituciones públicas y privadas, bajo la égida de redes de todas las universidades con las redes de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, en los proyectos sociales ambientales locales. Considero a estos proyectos como el único programa, que por sus metas por la calidad de la vida y el bienestar generalizado, que a todos beneficia, puede armonizar los intereses de los diversos sectores confrontados en el país, por diferencias ideológicas, partidistas, religiosas, económicas, culturales. Anteponer para la participación ciudadana los problemas socio ambientales a los problemas políticos, respetando la ideología de cada quien, excluyendo todo tema ideológico de la agenda socio ambiental en reuniones comunitarias es clave. Que la gente aprenda a mantener la política fuera de estos ámbitos en beneficio de la participación para los proyectos locales. Que cada quien respete la ideología del otro y su libertad de elección sin interferir.

3.6 La Noosfera: la Revolución del Conocimiento en Acción: Saber Hacer Saber.

Lo anteriormente planteado es el camino de la Noosfera (esfera del conocimiento, o esfera de la inteligencia: esfera de la reconciliación, digo yo), que vendría a ser en 2009, algo así como la atmósfera que envuelve a la tierra pero en el ámbito cultural: la red de la inteligencia humana en acción para salvar el planeta. La noción de la **noosfera** (buscar en web) la elaboró el ruso Vladimir Ivanovich Vernadsky (1863-1845) como la tercera de una sucesión de fases del desarrollo de la Tierra, después de la geosfera (materia inanimada) y la biosfera (vida biológica). Tal como la emergencia de la vida ha transformado fundamentalmente la geosfera, la emergencia de la cognición humana transforma la biosfera. En contraste con las concepciones de los teóricos de Gaia o de los promotores del ciberespacio, la noosfera de Vernadsky emerge en el punto en donde el género humano, mediante la maestría en los procesos nucleares, empieza a crear recursos mediante la transmutación de elementos.

La teoría de la Noosfera sería recogida más tarde por el teólogo cristiano y paleontólogo francés Teilhard de Chardin (1881-1955), quien la explica como un espacio virtual en el que se da el nacimiento de la psíquis (noogénesis), un lugar donde ocurren todos los fenómenos (patológicos y normales) del pensamiento y la inteligencia. Sobre la Noosfera, y el pensamiento de Teilhard, Mariano Picón Salas pocos años antes de morir escribe un artículo cuando fue representante de Venezuela en la UNESCO, incluido en su último libre de ensayo, titulado "Los Malos Salvajes".

3.7 **La revolución Urbana.** Pensando en positivo, el siglo XXI debe ser el siglo de la revolución urbana, para lo cual, entre muchas referencias que deben existir, referiré dos de ellas, una de China, y otras de América Latina como un llamado de atención a Venezuela.

3.7.1 **En China** en noviembre del 2005 fue presentado el 11º plan quinquenal chino, para el cual se definieron dos prioridades claras: la expansión del consumo doméstico y el programa de desarrollo urbano. El primero persigue ajustar **la distribución del ingreso, aumentar los ingresos urbanos y rurales y mejorar la capacidad de consumo doméstico**". Sin abandonar el crecimiento económico "hacia afuera", se buscaba equilibrar éste con una expansión del crecimiento "hacia adentro". El programa de desarrollo urbano, a su vez persigue hacer frente a la brecha que siempre ha existido entre zonas costeras de mayor desarrollo y espacios interiores atrasados. Desde tiempos ancestrales esta dualidad ha atentado contra la estabilidad del país. El interior alberga a una economía rural siempre en conflicto con una topografía montañosa poco apta para el cultivo. La costa, en cambio, ha sido lugar de

florecimiento urbano, industrial y comercial. Para hacer frente a esta dicotomía anterior, **el 11° plan quinquenal contemplaba el más ambicioso programa de migración humana del campo hacia las ciudades de la historia contemporánea. En los quince años previstos, (2005-2020) trescientos millones de campesinos—de un total actual de 700 a 800 millones de población que vive en el campo— debían abandonar los espacios rurales para pasar a habitar cientos de ciudades nuevas de tamaño medio** (Toro Hardy, 2009). (Es casi como mover 10 veces la población de Venezuela, o mover dos tercios del total de la población de América Latina). Dichas ciudades se proyectaban en dos cuñas gigantes hacia el interior del país. Los chinos están consciente de que son unos de las países que más contaminan en el planeta, por lo que, contratando a destacados diseñadores internacionales, esperan con los nuevos asentamientos dar la pauta más avanzada en ciudades ecológicas en función del desarrollo sostenible. Véase en web el caso de Dongtan y otros casos, aunque esté paralizado por un problema administrativo con funcionarios del Ayuntamiento de Shanghai.

3.7.2 **En América Latina** algunos de los experimentos pioneros más exitosos, los refirió el urbanista Marco Negrón, en el programa radial Aula Ambiental de ULA-FM107.7, un viernes de junio 2008 de 6 a 7 de la tarde, con la médica Nancy de Sardi, coordinadora de la Comisión Universitaria de Asuntos Ambientales de la ULA, en la ocasión de los 20 años del Postgrado en Desarrollo Urbano Local de la Facultad de Arquitectura de la ULA. El primer caso es el de Curitiba que en 1966 aprobó su plan Maestro de Desarrollo Urbano, el cual desde esa fecha ha tenido continuidad de aplicación con los ajustes del caso. Allí se estableció como política básica para garantizar el crecimiento ordenado de la ciudad, vincular los usos del suelo al transporte de la ciudad: Es decir no se permitía altas densidades en zonas que no tuvieran una fuerte red de servicios de transporte. En la década de los 70 adoptaron la idea de vías exclusivas para el transporte público superficial con autobuses de gran capacidad (el biarticulado para 240 personas, el articulado. para 160 y el más pequeño 100), un sistema de transporte que compiten bien, contra los sistemas “Metro”, pero que además cuestan mucho menos (en la Línea 4, la última línea del Metro de Caracas, el costo estuvo en el orden de 100 millones dólares por kilómetro; en la red integrada de transporte de Curitiba, el kilómetro costó 3 millones de dólares).

En Curitiba hubo dos cosas muy importantes: La Coherencia y la Continuidad en el Plan en la gestión de diferentes alcaldes. El gran promotor de esta transformación fue el arquitecto, Jaime Lerner, alcalde por 3 veces en períodos alternos, porque no hay reelección inmediata. El éxito del plan logró que los alcaldes que lo sucedían continuaran desarrollándolo y en la

medida que el Plan tenía éxito, la propia población obligaba a los alcaldes que sucedían a Lerner a mantener la línea de acción. Hoy Curitiba tiene 2 millones y algo más de habitantes sin contar la población del área metropolitana.

Más tarde estas experiencias se aplicaron en Sante Fe de Bogotá, una ciudad mucho más grande de 8 millones de habitantes. Bogotá en los años 90 era una ciudad que estaba peor que Caracas y hoy en día, simplemente, es la envidia de Caracas. Ha habido una transformación, no solamente en el sistema de transporte, a partir de la gestión del alcalde Peñalosa, en 1998. Dentro de la Alcaldía se inició la construcción del sistema de transporte público Trasmilenio, que es un sistema copiado del sistema de Curitiba. Incluso, la tesis de Peñalosa, es que no hay que facilitarle la vida al automóvil privado, sino ofrecerle al conductor, una alternativa digna para sustituir al automóvil privado.

El sistema superficial de transporte público tiene un elemento adicional, pues exige la transformación del espacio público. En el caso de Bogotá, por ejemplo, en particular, ha habido un cambio extraordinario en el espacio público: creación, mejoramiento y ensanche de aceras, creación de parques... mejora en la seguridad. En ese aspecto el caso impresionante es Medellín, que también ha generado un proceso de ese tipo. Pasó, de casi 300 homicidios por semana por cada 100.000 habitantes a principios de los años 90, a 26 en la actualidad (2008). Caracas está en 160. Es decir, Caracas tiene la curva inversa, mientras que en Medellín y en Bogotá, han ido de más homicidios a menos, nosotros hemos ido de menos a más. Ciudades cada vez más inseguras.

En Bogotá hasta 2008 para el sistema de transporte se habían alcanzado a construir en 10 años, de 80 Km de rutas troncales, que transportan poco más de un (1) millón de pasajeros diarios en promedio. El Metro de Caracas que se comenzó a construir en los 70, hace un poco más de 30 años, lleva 60 kilómetros de ruta construida, es decir, 20 menos que el Trasmilenio, y transporta más o menos el mismo número de pasajeros por día. En Bogotá el costo ha sido un poco más alto que en Curitiba, 5 millones de dólares por Kilómetro (20 veces menos que el Metro de Caracas), porque han puesto énfasis mayor en la recuperación del espacio público. En cuanto al espacio verde por habitante en ciudad, que es uno de los indicadores que miden la calidad de vida, el mínimo que exige la norma internacional es de diez metros cuadrados (10m²) por habitante. Caracas anda por un metro cuadrado (1 m²) de verde por habitante. Bogotá, que está mal, está en siete (7 m²), en una ciudad de 8 millones de habitantes, pero Curitiba está por el orden de los 50 m² de verde por habitante.

Por tanto hay que resaltar que aunque las ciudades son proyectos de largo plazo, en muy pocos años, en el corto plazo pueden llegar a resultados. Como hay que cambiar muchas cosas, muchas de las piezas parciales se pueden cambiar en el corto plazo. Estos resultados demuestran que nuestras ciudades no están condenadas a ser permanentemente el desastre que estamos siendo. Bogotá y Medellín eran caóticas. Curitiba más pequeña, quizás también... Y han cambiado. Han cambiado Guayaquil, Quito, Lima. Lima estaba copada por los vendedores ambulantes, sacó 20.000 vendedores ambulantes del centro, no a palos, sino con un programa inteligente de generación de fuentes de empleo, y de reubicación.

En ese mismo programa radial la profesora Rosa Chacón, urbanista del postgrado de desarrollo sustentable en la Universidad Simón Bolívar se refirió al caso de Cantaura, Estado Anzoátegui, un asentamiento de 50.000 habitantes, en el cual la universidad se vio incorporada para ayudar a desarrollar un planteamiento de urbanismo participativo, que significó elaborar, con la población un plan maestro con visión integral e incorporación de la población de bajos ingresos de los barrios, con equipamiento y programa de viviendas.

No puedo dejar de nombrar el caso de Chile, que desde hace diez años adelanta un programa de ordenación urbana y regional hacia el Bicentenario de la Independencia en 2010, que ha logrado constituir la red de autopistas e instaurar programas integral de desarrollo urbano que contemplan la recuperación de los ríos como ejes estructurantes urbanos del curso de agua-la zona verde y las zonas residenciales o de equipamiento, tanto en la capital Santiago como en todas las ciudades importantes de las provincias.

3.8 Venezuela y Mérida como pionera de la Red de Ciudades Intermedias.

En contraste en Venezuela no tenemos planes coherentes de renovación urbana y menos de desarrollo integral de ciudades sostenibles en sus entornos ambientales, en función de subcuencas ni de cuencas y sus sistemas de ciudades. La Ciudad de Mérida en los últimos 56 años ha tenido planes en 1953, 1970, 1975, 1982 y Plan de Ordenación Urbanística POU, que elaborado en 1990, se aprobó como Resolución Mindur en Consejo de Ministros en Enero de 1999 y se publicó en Gaceta Oficial el 1° de Febrero de 1999, un día antes de entregarle el gobierno a Hugo Chávez. El Plan de Desarrollo Urbano Local elaborado en 1991 no fue aprobado en Mindur. Tampoco tiene ningún Plan Especial que son los planes estructurantes urbanos. Como nos dijo el profesor Joseph María Llop en su visita anterior, hace tres años, **una ciudad sin proyecto, sin plan, es una ciudad desvalorizada.** Semanas después nos diría Ruben Pesci **no es sólo cuestión de urbanismo, sino también de urbanidad.**

4. Planteamientos para coadyuvar hacia Mérida, Ciudad Sostenible desde el corto plazo.

Mérida nunca ha tenido un plan que le de una visión de futuro. Se han realizado innumerables eventos sobre la ciudad y el urbanismo, que quedan como hitos aislados, donde se presentan interesantes propuestas, y después no pasa nada. No hay un ente que se encargue de darle continuidad y coherencia a los planteamientos para convertirlos en planes operativos anuales, en función de una estrategia al corto, mediano y largo plazo. Es la hora de comenzar. Es por eso que se intenta articular una primera fase de la Agenda Ciudad 2009-2010, con la Academia de Mérida, Fundacite y la ULA (CDCHT, y algunas unidades académicas), abierta a la participación de otros entes, instituciones, comunidades y ciudadanos, en una cadena de eventos repartidos en 9 meses a ser expuestos en mayo 2010, a partir de los seminarios taller “Urbanismo Participativo” realizado en septiembre de 2009, de “Espacio Público en Ciudades Intermedias” en noviembre, y el Simposium Ciudad en 2010, intercalando otros eventos de distintas disciplinas donde se tocará el problema urbano.

En 1992 en plena carrera académica agotadora entre administración y docencia, decidí retomar lo trascendental planteado en 1974 y trabajado a medias en los años siguientes: el estudio del problema urbano centrado en el rescate del río Albarregas como eje estructurante base del Proyecto de Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable entre Mérida y Ejido. De allí salió la tesis: “Ríos y Municipios como proyectos Socio Ambientales” (Jugo, 2005) y el ideal de Mérida como Ciudad Educativa – Ciudad Parque (véase la publicación en web en saber.ula.ve). A la ciudad se le ha llamado por tradición “ciudad de los caballeros”; en los años sesenta Ciudad Turística y Estudiantil de Venezuela, pero ningún plan urbano ha trabajado el concepto para darle fisonomía. Ciudad-Universidad nunca ha sido. El gobernador Porras habló desde el 2000 de Ciudad Preciosa, pero yo que soy merideño de nacimiento nunca he visto la ciudad tan horrorosa. En 2004 el alcalde Carlos León inventó slogan Ciudad Eco-turística de Venezuela, pero tampoco hizo nada para pasar de las palabras. En algún momento de 2002 encontré información en El Correo de la UNESCO que explicaba que Nueva York se estaba planteando como Reserva de Biosfera Urbana, aunque a ese tipo de Reservas de Biosfera aún no se le ha dado un status legítimo por parte de la UNESCO. Y de repente comenzaron aquí a hablar de Mérida como Reserva de Biosfera Urbana como si fuera fácil ganarse ese estatus.

He observado a algunos de sus promotores, que para que nos consideren como candidatos a Reserva de Biosfera Urbana tenemos primero que tener andando proyectos socio ambientales

que justifiquen la solicitud. Y aquí: la basura es un problema no resuelto, el casco central es un desastre funcional y estético, con aceras inadecuadas y morfología incoherente, colapsado por la no descentralización adecuada de la ciudad; el sistema de transporte público es una concesión a privados que funciona no a comodidad de los usuarios sin horarios fijos sino a comodidad de los conductores de las unidades; el eje trolebús que ya debía estar funcionando no ha llegado ni al 50% de su recorrido y su instalación por el centro de la ciudad no avanza—quizás no saben cómo hacer no sólo por los disturbios y obstaculización del tránsito que se dan con regularidad por las frecuentes y erráticas manifestaciones estudiantiles, que por la anarquía que las caracteriza puede terminar en el incendio de unidades del trolebús, sino porque parece haber incertidumbre a estas alturas en pasar el trolebús por el centro; las cloacas van a los ríos contaminándolos y el Proyecto de Saneamiento del río Albarregas no está tomando en cuenta todos los afluentes, es decir no está completo—por ejemplo la Quebrada Gavidia dentro de la poligonal urbana “no se incluyó porque no estaba metida en el presupuesto” (dijo Eugenio Mora, el ingeniero calculista) a pesar de que en el proyecto del saneamiento del río Guaire en Caracas, si hubo presupuesto para el estudio de todos los afluentes desde las nacientes y para los proyectos de espacio público en zonas urbanas como ejes estructurantes (según el decir de Marianela Mora, arquitecta que participó en esos trabajos); no hay planes para incorporar los recorridos de los afluentes desde sus nacientes en el Parque Nacional Sierra de La Culata, decretada Zona Protectora de la Cuenca del Albarregas con Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso publicado en Gaceta Oficial el mismo día que el POU en Enero de 1999, pero sin ninguna iniciativa gubernamental o ciudadana para impulsar a cumplir lo allí dispuesto. Los avances del proyecto integral del Parque Metropolitano están avanzando por la iniciativa de la Universidad de Los Andes de montar una oficina con presupuesto que logran a través de la LOCTI, ley que permite a empresas privadas otorgar recursos de sus impuestos para proyectos de investigación y desarrollo. Tampoco se ha estudiado a cabalidad la oportunidad para la ordenación urbanística que significa la perimetral sur o vía entre Ejido Tabay, que con los riachuelos que bajan del Parque Nacional Sierra Nevada podrían sustentar la base ambiental del Proyecto Parque Río Chama y sus afluentes en el área metropolitana. Y así irle dando forma entre ríos, riachuelos y quebradas a los barrios parque, comunidades parque, que integrados “en comunas” darían forma a sectores importantes del Proyecto de Ciudad Parque entre Parques Nacionales, la primera Ciudad Parque del Mundo.

Y en vez de tener sólo planecitos de educación ambiental pequeñitos que no funcionan para la ciudad, el Parque Albarregas, las Zonas Protectoras del Albarregas y el Mucujún y los

Parques Nacionales, diseñar un Plan Maestro de Educación Ambiental que abarque todo el territorio e integre la ciudadanía, todos el sistema de educación formal y no formal, incluyendo medios de comunicación, que involucre la participación ciudadana de todas las comunidades, en función del desarrollo local de la Ciudad Sostenible, en el marco del sistema de ciudades de la cuenca del Chama, encaminados a tener nuestro propio proyecto de Reserva de Biosfera Urbana y Regional, buscando avanzar Nuestro Propio Proyecto, y ayudar por el ejemplo a instaurar proyectos similares en todas y cada una de las ciudades intermedias de Venezuela y avanzar en la sectorización de las grandes ciudades en ámbitos a escala humana para optimizar su funcionamiento. Y así ganarnos por mérito de ejemplo de Urbanismo con Urbanidad, el título de Reserva de Biosfera Urbana, pioneros del urbanismo sustentable o sostenible en Venezuela.

Que sea este evento el que impulse la continuidad de estas actividades es lo mejor que puede pasar. ¿Y qué es lo peor que puede pasar? Que no pase nada tras oír las magnificas ponencias, y que no coadyuvemos para articular: dentro de la elaboración de los Planes Municipales de Desarrollo que ahora por primera vez se están haciendo (que estimo debía tomar como base las cuencas) la actualización, ejecución y evaluación continua del Plan de Ordenación Urbanística que implica lineamientos en mancomunidad de municipios, con una visión integral de ciudad a largo plazo, el Plan Local de Desarrollo Urbano, que implica los detalles de la planificación por ámbitos primarios estructurados por subcuencas, bordes, límites, parroquias y o comunidades... y los Planes Especiales, como estructurantes y o funcionales para optimizar el tejido urbano. Porque todo esto estamos en capacidad de hacerlo pensando en: ¿Qué ciudad aspiramos tengan las generaciones venideras en 2058, cuando Mérida cumpla 500 años de fundada? Lo peor que puede pasar es que no trabajemos el plan de Participación Ciudadana, ni integremos los equipos de trabajo operativo y las programaciones que sin estrés funcionen para revisar el conjunto de Ordenanzas de los municipios que integran el área metropolitana y hacer el trabajo de trabajar conjuntamente con comunidades, Alcaldías y Cámaras Municipales el conjunto de Ordenanzas en función de la Ciudad Sostenible. Si no hacemos eso, es lo peor, porque repetimos la misma conducta, lo que ya ha pasado tras eventos anteriores: que no pase nada y seguimos operando en la caótica ciudad. ¿Dónde está la humanidad de todos y cada uno que permita integrarnos y trabajar sin posiciones intransigentes y predisuestas en función de un objetivo común? Es por eso que todos debemos convertirnos en impulsores de la Agenda Ciudad, que entre septiembre 2009 y Mayo de 2010 pudiera avanzar en los lineamientos generales y específicos **para tener desde el corto y mediano plazo, una Mérida Sostenible: Una Ciudad para la Gente, como aspira coadyuvar la Academia de Mérida, y así hacer Urbanismo con Urbanidad.**

5. Proyectos Comunitarios.

5.1 El Manejo Integral de una Cuenca: el caso del Río Motatán en el Estado Trujillo.

Bajo el título “Es momento que el tema ambiental sea incorporado en la agenda del día” (Barrios, 2009) se publica en Diario Los Andes la reseña de la presentación a la Asamblea Legislativa del Estado Trujillo del “Proyecto Comunitario de Gestión Ambiental” (PRO-CO-GEST-A) para el Desarrollo Sustentable, sobre la Sub-Cuenca del Río Motatán, que nace en el Estado Mérida y cruza el Estado Trujillo antes de drenar sus aguas al Lago de Maracaibo.

Desde hace casi 8 años en la ULA, se adelanta este importante estudio (el río nace en el Pico El Águila del Estado Mérida, y en su valle se encuentran los poblados de La Venta, Chachopo y Timotes del Estado Mérida y, La Mesa de Esnujaque, La Quebrada, Valera, Carvajal, y Motatán del Estado Trujillo, entre otros). El Proyecto, bajo el asesoramiento del profesor geógrafo Rigoberto Andressen y la conducción del profesor químico Carlos La Rosa y la geógrafa de Hidroandes María Magdalena Rubio se basa en tres vertientes fundamentales: El Agua, los Bosques y la Educación Ambiental para la Participación Comunitaria, por lo que participan en la definición y ejecución, comunidades organizadas en Mesas Técnicas de Agua que se han sumado a esta importante lucha ambiental. A mediados del año 2009 en una reunión interestadual se decidió adoptar el esquema operativo de PROCOGESTA para el manejo integral de cuencas en algunos Estados de la región de los Andes.

A la investigación se han sumado entre otras instituciones como el Ministerio del Ambiente, Hidroandes, Inparques. El profesor La Rosa explica que por un convenio desde la ULA se ha investigado la situación actual del referido caudal de agua trujillano, el cual atraviesa por una serie de situaciones que esperan ser corregidas a la brevedad posible. El principal problema que padece el Río Motatán, es la utilización inadecuada del agua que hacen los productores agrícolas que habitan en zonas aledañas al río, que drena su caudal y afecta la capacidad de captación de agua para acueducto en la Planta de Tratamiento de El Cumbe, y para tres municipios trujillanos—recuerda que en 2003 Valera, se quedó prácticamente sin agua. Los sembradíos con prácticas inconvenientes—uso de pesticidas y agroquímicos— en terrenos inadecuados—en terrenos muy pendientes o muy cerca del cauce— más la mala utilización del caudal del río—captación sobredimensionada de agua para riego— hace que los ecosistemas acuáticos se deterioren sufriendo de manera irreversible. Un caudal de agua ecológico es el 10% del promedio anual que debe tener o conservar un río y lamentablemente en este caso fue fracturado. Por ello decidieron llevar estas inquietudes a varias comunidades

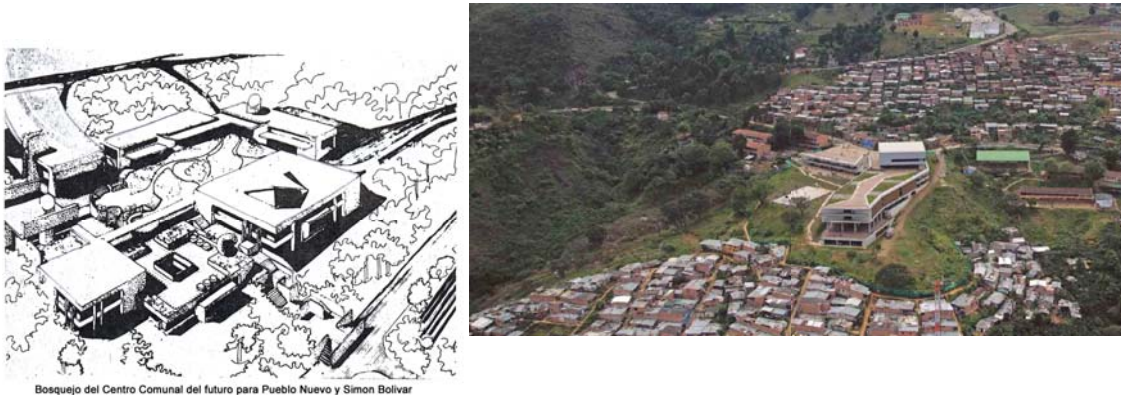
del municipio Miranda del Estado Mérida a fin de concientizar a la población sobre la problemática e instándoles a formar parte del rescate del río. Surgió así el Proyecto Comunitario de Gestión Ambiental para el Desarrollo Sustentable de la subcuenca.

El proyecto fue presentado ante la Comisión de Ambiente y Ordenamiento del Territorio del Consejo Legislativo del Estado Trujillo. Allí se destacó que por medio del convenio ULA-Hidroandes, hace aproximadamente 3 años se realizó el análisis que puso de manifiesto la presencia en el agua de pesticidas organoclorados además de DDT y metabolitos del DDT, los cuales a pesar de encontrarse en presentaciones muy bajas, poseen efectos residuales: se acumulan en tejidos adiposos del cuerpo humano lo cual en cualquier momento puede tener un rol desencadenante de la vida. Sin embargo, por falta de recursos financieros e interés el convenio no fue retomado (Fundasalud, el Ministerio del Ambiente e Hidroandes se encuentran al tanto de dicha situación ya que participaron en la reunión). La inversión puede ser grande para poder construir o mudar la planta de tratamiento a otra cuenca menos afectada. Pero: "La agenda política es la que siempre ha dominado el escenario nacional y podríamos llamarla como la única responsable de todo lo que está pasando en materia ambiental, no las instituciones que si entendieron el problema... el peso de responsabilidad recae en la agenda política nacional ya que fue la que se impuso en este caso. El problema ambiental ha sido hecho a un lado. Por eso es importante y necesario que comencemos a abrir la agenda ambiental porque es justamente ahora que ésta va a ser clave en todo el planeta. Es decir lo que dejemos de hacer ahora va a ser catastrófico para el futuro y cuando estoy hablando de eso quiero decir que los problemas ideológicos van a desaparecer... Aquí lo que va a predominar son los problemas de sobrevivencia y la subvivencia porque sin agua no podremos vivir".

El proyecto comunitario cuenta con tres vertientes fundamentales integradas en educación - concientización ambiental, reforestación o forestación y mejor calidad de agua. En estos tres vértices de este proyecto, comunidades como Timotes, Chachopo, La Venta y otras zonas han tomando en consideración que trabajan en una actividad que tiene alto impacto sobre el río Motatán, por lo que más de 14 mil familias han reconocido de manera sistemática que es necesario generar una actitud más ofensiva que busque el rescate de la subcuenca, puesto que de esta dependen cientos de personas. La geógrafa Rubio explica que "con este proyecto ambiental queremos que las personas realmente tomen conciencia del uso del agua. Estamos trabajando con estas comunidades a quienes informamos de cómo nos afecta la contaminación ambiental y las consecuencia que esta trae al mundo porque todo lo que hagamos repercute en

otros lugares". Leonidas Benítez, miembro de las Mesas Técnicas de Agua señala que: "Nosotros como comunidades sentimos la obligación y el deber de colaborar con este proyecto que sólo busca el bienestar de todos. Es importante que todos nos involucremos en este tipo de acciones ya que sólo depende de nosotros los seres humanos si la contaminación continúa como hasta ahora o no".

5.2 Algunos Proyectos Comunitarios para coadyuvar a hacer Mérida Ciudad Sostenible.



A LA IZQUIERDA perspectiva desde el Viaducto de la Calle 26, del Centro Vecinal Comunitario propuesto a los Barrios Pueblo Nuevo-Simón Bolívar-Santo Domingo (por estudiantes, taller Adelio Andretta y Luis Jugo B., FAULA, 1977). En el sitio fue construido un pobre proyecto de Módulo de Servicios que no tiene plaza ni áreas de encuentro comunitario, dentro de lo que fue la Unidad de Ordenamiento N° 6, Decreto 332, gobierno de CAP.

A LA DERECHA, foto de un barrio de Medellín y el magnífico proyecto de la Biblioteca construida en los últimos 10 años, como parte del proyecto urbano de Medellín. Trabajando el espacio público e incorporando la participación de la gente se logro reducir los homicidios semanales de 300 a principios de los años 90 a 26 en 2008 (indicó Marco Negrón).

ESTRATEGIA PROPUESTA: A) Trabajo en Equipo en la Cuenca Alta y media del Río Chama. La conclusión de todos estos planteamientos serían articularnos en lo posible todos sin exclusión, los que trabajamos los aspectos urbanos en la Agenda Ciudad desde 2009 en la ULA, para así poder presentar ordenadamente e ir construyendo entre todos la propuesta socio ambiental (lo más integral posible), el calendario de acción a corto plazo en un plan a corto, mediano y largo plazo. B) Fundamental es la estrategia para acompañar la Red de Ciudadanos y Consejos Comunales, en la elaboración por Autogestión de sus Propuestas Locales, Urbanas y Regionales. C) Aunque la ciudad debe verse como un todo en su entorno natural que es la cuenca del Chama y su sistema de ciudades y pueblos entre el Pico El Águila y Estanques (5 Municipios desde Rangel a Sucre), lo que implica un plan de Ordenación Territorial Prioritario integrado en el río Chama sector alto y medio, como modelo de lo que se puede aplicar en el resto de cuencas principales de la región andina. En el área metropolitana de Mérida, debemos tomar en consideración las siguientes sub-cuencas principales: por el lado

de la Sierra de La Culata, las zonas protectoras de las cuencas del Mucujún y Albarregas (que incluye entre otros las subcuencas de los ríos y quebradas: Milla, Gaviria, La Resbalosa, La Pedregosa, las de los Curos y Montalbán), más al otro lado de Ejido la Quebrada Aguas Calientes (es urgente un proyecto integral socio turístico de las Aguas Termales con todas las comunidades del sector) y La Portuguesa. Por el lado de la Sierra Nevada, que dan al Río Chama, desde Los Aleros, todas las quebradas, entre ellas Mucunután, La Mucuy, todas las que caen al Chama en El Arenal, San Jacinto, Ejido hasta rematar en el río Nuestra Señora, que amerita un Urgente Tratamiento Especial para Restauración Ecológica. El sector urbano que corre paralelo al río Chama, bajo la meseta entre Ejido-Mérida y Tabay es prioritario en el sentido de Ordenación Urbanística por el desorden allí existente. No menos importante, aunque un poco más ordenado todo lo que se refiere a la terraza de Mérida y a La Otra Banda. Tres Planes Especiales me atrevería a enumerar (aunque son muchos más): Casco Central, Parque Albarregas y Manejo Integral de Desechos Sólidos. Un Plan de Emergencia: El Manejo Integral de Riesgos y la Prevención. Descentralizar la ciudad con muchos Centros Comunitarios (plazas cívicas y equipamientos, generación de empleo local, densificación, red peatonal y ciclovías arborizadas—hay árboles que pueden tardar dos décadas en alcanzar su madurez, lo que implica adopción familiar y comunitaria y cuidado intergeneracional) es fundamental para optimizar el funcionamiento urbano, promover y animar la calidad de la vida comunitaria local y su proyecto y proyección trascendental, reduciendo las necesidades actuales de movilidad, pero fortaleciendo el transporte público, para desestimular el uso del vehículo privado, optimizar la red de estacionamientos para ampliar y optimizar el sistema de aceras y la red de circulación peatonal, arborizando donde se pueda. D) Con ello se persigue instaurar en la ciudad de Mérida y sus cuencas, un Laboratorio de Gestión Integral de Ciudad Intermedia: Descentralizada, con Proyectos Locales a Escala Humana, primer paso para E) Promover la Red de Ciudades Intermedias en Venezuela, con la experiencia, el asesoramiento y acompañamiento del programa mundial de ciudades intermedias CIMES.

Referencias Bibliográficas:

Barrios, Eilyn: (2009) Diario Los Andes, Trujillo, jueves, 02 de abril de 2009

Toro Hardy, Alfredo (2009) ¿Porqué China crece en medio de la crisis? El Universal, Caracas, 01 de Octubre. Bajado del portal web de El Universal.

Jugo B., Luis: (2004) El desarrollo integral de las comunidades populares. (1995 1ª; 2005 2ª) Ríos y Municipios como proyectos Socio Ambientales: Mérida. Ciudad Educativa Ciudad Parque. El caso de la ciudad y el río Albarregas por el desarrollo sostenible local. (2008) Universidad y Desarrollo en Venezuela. Todos consultables en web en el repositorio institucional de la ULA: www.saber.ula.ve

**MÉRIDA 2009, PRIMER PASO PARA
UN PROGRAMA DE CIUDADES INTERMEDIAS EN VENEZUELA.**

Por Luis Jugo Burguera. Mérida, Octubre 5, 2009.

- 1. Fragmentación de la Red Social en Mérida (1969-2009) en el contexto Venezuela.**
- 2. Una metodología para abordar “La Formación Social de un país”.**
- 3. Un Marco Referencial: El Planeta, Venezuela, la Biosfera, la Humanidad y la Noosfera.**
 - 3.1. El Siglo XXI: **el siglo de las ciudades o el siglo del urbanismo.**
 - 3.2. **El siglo XX: el siglo de la urbanización.**
 - 3.3. América Latina siglo XX: **la hora del urbanismo** como un proceso irreversible.
 - 3.4. **1970-1980. Ecodesarrollo. Educación Permanente. Ciudad Educativa. Educación Ambiental.**
 - 3.5. **1990-2015. Desarrollo Humano Sostenible o Sustentable. Agenda 21. Metas del Milenio. Década Mundial 2005-2014 de Educación para la Sustentabilidad.**
 - 3.6 **La Noosfera: la Revolución del Conocimiento en Acción: Saber Hacer Saber.**
 - 3.7 **La revolución Urbana.**
 - 3.7.1 En China
 - 3.7.2 En América Latina
 - 3.8 **Venezuela y Mérida como pionera de la Red de Ciudades Intermedias.**
- 4. Planteamientos para coadyuvar hacia Mérida, Ciudad Sostenible desde el corto plazo.**
5. Proyectos Comunitarios.
 - 5.1 El Manejo Integral de una Cuenca: el caso del Río Motatán.